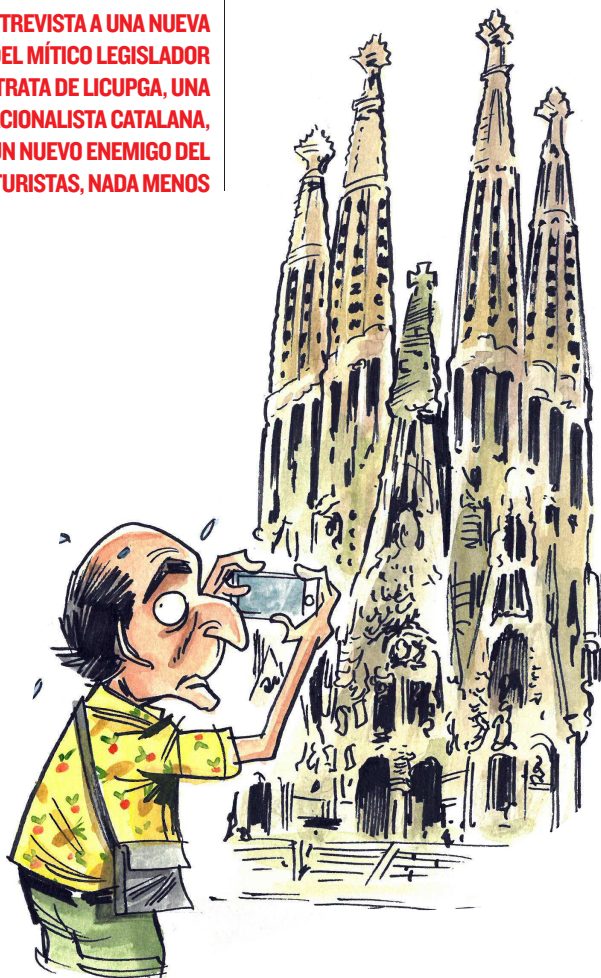
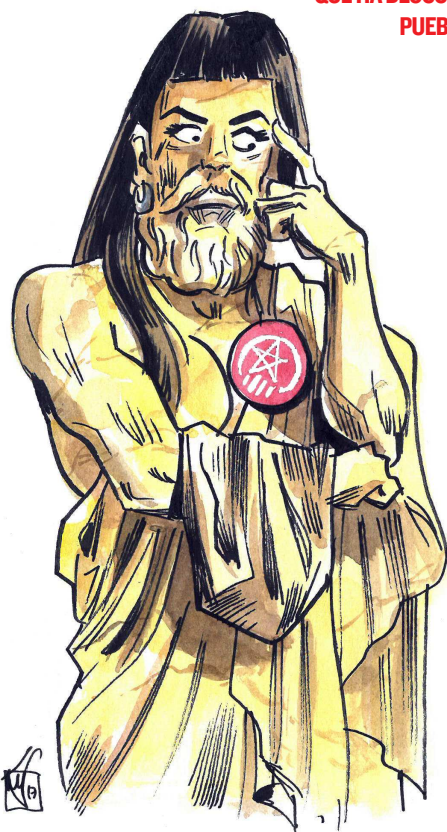




PAUPER OIKOS ENTREVISTA A UNA NUEVA IMITADORA DEL MÍTICO LEGISLADOR LACEDEMONIO. SE TRATA DE LICUPGA, UNA INCREÍBLE COMUNISTA-NACIONALISTA CATALANA, QUE HA DESCUBIERTO UN NUEVO ENEMIGO DEL PUEBLO: LOS TURISTAS, NADA MENOS



PROGRESISTAS CONTRA TURISTAS

S IEMPRE INTERESADO EN LOS MOVIMIENTOS POLÍTICOS más reaccionarios, Pauper Oikos decidió acudir a Erren que Erren, una organización independentista catalana vinculada a la CUP. Por fortuna, su lideresa, Licupga, no estaba en ese momento atacando ningún autobús turístico, y accedió a charlar con el reportero de *Actualidad Económica*, que le preguntó:

—¿Por qué quieren ustedes expropiar las empresas y activos turísticos de nuestro país?

—Para poner el beneficio económico que generan al servicio de la población.

Como estaban en un sitio okupado, con ruido de fondo y bastantes murmullos anticapitalistas, Pauper Oikos creyó haber oído mal, y le explicó a Licupga que, en competencia, el beneficio siempre genera servicio a la población. De hecho, si no lo hace, no existe. En cambio, si se expropia a los empresarios, el resultado es el empobrecimiento y esclavitud de esa misma población, lo que queda suficientemente probado por el siglo de historia criminal del comunismo.

Pero no era ninguna confusión. La lideresa de Erren que Erren insistió en las bondades de la expropiación masiva y, en concreto, de la hostilidad hacia los visitantes del exterior: ▶



—Nos oponemos al turismo de élite y masivo que destruye Mallorca y condena a la clase trabajadora de los Països Catalans a la miseria.

—En contra de lo elitista y lo masivo al mismo tiempo. Coherencia no les sobra, desde luego —ironizó el reportero—. Y desde luego no es coherente atacar el turismo, que es fuente de empleo y bienestar de millones de trabajadores.

—Nosotros luchamos contra los *lobbies* —fue la respuesta estándar de la insigne progresista.

—Vamos, que son ustedes liberales —dijo Pauper Oikos, cada vez más sarcástico—. Pero de momento han están atacando a trabajadores, como el conductor de un autobús.

—Es una acción de visualización, para poner en el centro del debate el tema del turismo. Llevamos una semana hablando de eso. Es por esta acción. Nos preocupa más una familia que no sabe si perderá su vivienda que un turista que se asuste porque pintamos un cristal. Para nosotros fue acertado.

P AUPEER OIKOS LE PREGUNTÓ DIRECTAMENTE A LICUPGA si iban a continuar con los ataques al pueblo trabajador. La respuesta fue estándar y, naturalmente, positiva:

—Los ciudadanos tienen todo el derecho del mundo a ex-

presar sus críticas. La mejor manera de defender a los trabajadores del sector turístico es avanzar hacia la redistribución de los beneficios generados por el turismo y hacia el respeto por el medio ambiente, y mantener un equilibrio social y económico.

—¿Qué le diría al chófer del autobús que atacaron?

—Le diría que lo hicimos por él, esperamos que tenga unas condiciones de trabajo mejores. Fue por él... y por todos.

—¿Usted cree realmente que el turismo *borroka* es bueno para los trabajadores?

—Las protestas sirven para censurar la precariedad laboral que conlleva la masificación turística en Baleares. Nosotros somos independentistas, socialistas, ecologistas y feministas, faltaría más. Luchamos sin miedo, porque quien no se mueve no siente las cadenas.

Ante semejante catarata de desatinos, y una vez que Licupga hubo admitido abiertamente que su objetivo era romper con el régimen de 1978, pero no para bajar los impuestos sino para subirlos, el reportero de *Actualidad Económica* le dijo:

—Es lógico. Después de todo, ustedes celebran la tiranía chavista y acudieron al homenaje a Fidel Castro en La Habana. ¿Ese es el modelo de país que quieren?

—Los tenemos como referentes por lo que han hecho por la liberación de sus pueblos. No nos escondemos, los reivindicamos.

Pauper Oikos no dijo nada.



No es una casualidad que los grupos más activos contra los turistas sean los enemigos más radicales de la libertad y el bienestar de los trabajadores, y que tengan como modelo la dictadura comunista de Fidel Castro